

ACTIVIDAD 11. HABLANDO EL MISMO IDIOMA

Antes de iniciar, quisiera comentar que en mi publicación de Facebook no me atreví a mencionar la situación que a continuación narro, esto debido a que puede llegar a ojos de los compañeros de mi institución y crear un problema en la dinámica de la escuela. Por ello decidí plantearlo abiertamente en este medio.

En la institución donde laboro frecuentemente tenemos diferencias entre docentes con relación a la forma de organizarnos, falta de respeto a acuerdos o hasta por la opinión que damos, por ello he puesto en práctica el mantener y practicar la calma, así como el establecer el diálogo cuando se suscite algún problema.

Es complicado debido a que, en ocasiones, alguna de las partes no logra ese control de sus emociones y terminan por levantar la voz y hacerse oír de una manera poco asertiva y en un momento dado, desquitándose de la otra persona de manera poco profesional, lo que finaliza en una división muy marcada entre el personal de la institución.

Quisiera poner en contexto la situación que se vive en mi escuela, somos 12 docentes frente a grupo, 1 director técnico, 2 intendentes, 3 docentes de USAER y 3 de Educación Física. A lo largo de este ciclo las relaciones interpersonales con una docente (para quien usare el alias de Lupita) en específico se ha venido fragmentando por su manera de conducirse y de actuar, lo que ha ocasionado que ningún docente frente a grupo, a excepción de los USAER y mía le dirijan la palabra, básicamente soy la intermediaria entre los docentes de grupo y la maestra.

Al inicio de esta semana, al terminar los honores, se suscitó una situación entre dos docentes (de 1° y 6°) frente al resto de compañeros y alumnos de la institución; donde los docentes notaron que la maestra Lupita se estaba burlando de la acción realizada por la maestra de primero lo cual dio pie a que los compañeros pensarán que ella había sido quien provoco a la docente de 1° para reaccionar de dicha manera. Acto seguido, los compañeros me dijeron que si había notado como se había burlado y que querían que se platicara, que si podía reunirlos y conversar para tomar acuerdos. A falta del director y con el visto bueno del secretario técnico, se convoco a los compañer@s para platicar sobre lo sucedido y aclarar dicho reclamo por parte de la docente de 1° sin que estuvieran presentes los alumnos.

Cabe mencionar que la maestra de 1° no se presentó por que se sintió ignorada en la cancha al no caer en su juego el maestro de 6, les sugerí que implementaran las estrategias de mantener y aplicar la calma (respirando la calma) para tranquilizarnos y llegar a la toma de acuerdos de manera amable, consciente y no violenta, a lo que los docentes accedieron y actúe como parte mediadora de este conflicto, asistieron el resto de los docentes a excepción de la maestra de primero, inicié comentando que para llegar a la toma de acuerdos primero debemos controlar nuestras emociones y entablar una conversación, así mismo mencione que no fue adecuada la manera ni el lugar para haber mandado a la maestra de primero a reclamar sobre que los alumnos de sexto no respetan a los docentes de primero y segundo; pregunte de manera general que si habia alguien mas que quisiera mencionar que es exactamente lo que ocasionaba su molestia y que propone para solucionarlo para evitar desquebrajar aun mas nuestras relaciones interpersonales al interior de la institución.

La docente de 2°B pidió la palabra y expreso que ella era quien había provocado el enojo de la maestra de primero y que la incito a gritar en la cancha después de los honores, dio su explicación de la situación de los alumnos de 5to y 6to que no le obedecen y

continuamente pasan corriendo por los pasillos de primeros y segundos ocasionando accidentes o tirándoles la comida a los de primero y que lo que ella sugería era que los docentes de dichos grados les llamaran la atención y los mantuvieran en su área para evitar estos problemas. La respuesta por parte de los docentes de estos grados fue que apoyarían en ello pero que les dieran aviso cuando dichos alumnos anduviesen en esas áreas para poder llamarles la atención y que se solucione dicho problema.

Ya se logró aclarar quien había mandado provocar tal situación y que, en este caso, no fue la maestra Lupita, sino la de segundo grado; los docentes se quedaron más tranquilos y de acuerdo en apoyar en tal situación, ya que habían descartado que otra vez fuese Lupita la que inicia a provocar problemas de este tipo.

Sin duda la aplicación de estas estrategias, en este caso, permitieron una reducción del conflicto para evitar vivir una situación tensa, desactivo posibles enfrentamientos y la resolución pacífica del problema, fomentó una comunicación asertiva, donde se hizo presente la escucha activa, la expresión clara y respetuosa de pensamientos y sentimientos de parte de los docentes, esta forma de actuar permite un ejemplo positivo de resiliencia y adaptabilidad para los estudiantes, ya que les sirve de modelo a seguir en la manera de manejar el estrés, las emociones de manera constructiva y de adaptarse a los cambios sin fracturar las relaciones. Un ambiente tranquilo y sereno contribuye a un clima escolar positivo donde los alumnos, docentes y demás personal nos sentimos más seguros y cómodos, lo que favorece la cooperación y la convivencia.

Implementar y mantener estas estrategias requiere un compromiso continuo por parte de toda la comunidad educativa, pero los beneficios a largo plazo hacen que valga la pena el esfuerzo.

Nota: Dada la situación y mi intervención en ella, no logre tomar fotos de la reunión, espero ello no influya en gran manera en la emisión de mi evaluación.

Profra. Esther Salgado Antúnez